



2^o CONGRESO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL

Pensamiento y acción cultural para la paz
y la participación ciudadana

18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2017
CALI, COLOMBIA

PAZAPORTE UN APORTE PARA LA PAZ GLGC055

México

Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural | Cali Colombia
16, 19 y 20 de octubre de 2017

Rodolfo Mauricio Leyva Castrejón y Leonel Maciel Ramírez
mauricioleyva_9@hotmail.com; leomaciel@yahoo.com

Estimados compañeros asistentes al congreso, apreciables organizadores del mismo, reciban un cordial saludo del Lic. Rodolfo Mauricio Leyva Castrejón, Secretario de Cultura del estado de Guerrero y coautor de la presente ponencia, quien por la carga de trabajo y las complicaciones que los recientes acontecimientos naturales dejaron en nuestra entidad no pudo hoy estar con todos ustedes como era su deseo.

Siendo PazAporte un programa institucional, impulsado por nuestro gobierno, a través de su Secretaría de Cultura, permítanme geo-socio-referenciar nuestra entidad y hablar *grosso modo*, de su política cultural en la cual, se enmarca el programa del que hoy les vengo a hablar.

Guerrero es una de las treinta y dos entidades federativas que forman los Estados Unidos Mexicanos. Su capital es Chilpancingo de los Bravo. Está ubicado en la región suroeste del país, limitando al norte con el Estado de México, Morelos y Puebla, al sureste con Oaxaca, al suroeste con el océano Pacífico y al noroeste con Michoacán. Fue fundado el 27 de octubre de 1849.

Su geografía es una de las más accidentadas y complejas de México; tiene una superficie territorial de 64.281 km², en la cual viven más de tres millones de personas, es la 12^a entidad más poblada del país. La mayoría de la población se concentra en la Zona Metropolitana de Acapulco, antaño uno de los destinos de playa más visitados a nivel mundial.

Toma su nombre de uno de los caudillos de la gesta independentista quien, cuando la causa prácticamente se daba por perdida, supo guardar y acrisolar la llama de la esperanza en las inaccesibles cañadas de sus montañas: Vicente Guerrero, a la postre segundo presidente del México Independiente.

Nuestra entidad está dividida en siete regiones y una zona:

Centro, Costa Grande, Costa Chica, Acapulco, Norte, Montaña, Tierra Caliente y la Zona de la Sierra.

El estado de Guerrero cuenta con 3'533,251 habitantes, de los cuales 17,2 % son indígenas. La población indígena en Guerrero se encuentra esencialmente en la

zona de la Montaña y la Costa Chica, siendo éstas las zonas más marginadas del estado.

Las principales etnias indígenas en el estado son nahuas, mixtecos, tlapanecos y amuzgos.

Además de contar en la Costa Chica con la mayor población de afrodescendientes del país.

Guerrero es una entidad donde operan un número considerable de carteles de la droga, lo que genera diversos tipos de violencias y desplazamientos humanos y migraciones internas.

¡Ah! Además, por su ubicación geográfica, es visitada a menudo por huracanes y sismos.

➤ **Situación actual:**

Desde una perspectiva cultural, Guerrero es un estado pluricultural, con diversidad regional y étnica. Esta diversidad es la que lo define, enriquece y le proporciona los elementos necesarios para una proyección a nivel nacional e internacional. Para nadie es desconocido el prestigio mundial de que gozan no pocos artistas guerrerenses, así como su riqueza artesanal y gastronómica.

Desde una perspectiva social, Guerrero enfrenta el desafío de iniciar la ruta hacia un cambio democrático e incluyente, donde todas las expresiones tengan cabida, donde todos tengamos el derecho a construir y ejercer nuestra ciudadanía. Un espacio que surja desde la deconstrucción de las condiciones actuales para generar las posibilidades de participar, positivamente, de la vida cultural.

Partiendo de estas dos premisas, en la Secretaría de Cultura nos proponemos ver los programas de cultura para el desarrollo como herramientas de navegación para poder llegar a todos los rincones del Estado y para poder atender a los diversos grupos etarios y étnicos que conforman nuestra sociedad a fin de que nuestra riqueza cultural sea el marco para los diálogos interculturales que propicien la construcción de una cultura de paz.

El principal objetivo de estos programas es reconocer los derechos culturales de la población guerrerense, es decir, ejercer su derecho a participar en una vida cultural; al desarrollo y la profesionalización artística; a espacios de difusión y a la participación en igualdad de condiciones.

Creemos que disminuir la desigualdad y favorecer la restitución de los derechos culturales, es una problemática que debemos atender sociedad y gobierno en colaboración, con el objetivo de propiciar un desarrollo integral y la construcción de competencias ciudadanas para el diálogo intercultural, la convivencia armónica y pacífica, el sentido de pertenencia y la inclusión social.

Fomentar la participación de hombres y mujeres en la vida cultural de sus comunidades, promover e impulsar la investigación y el intercambio de experiencias y análisis sobre cultura, apoyar la capacitación, profesionalización y actualización de gestores con enfoque en cultura para el desarrollo y la paz, son acciones encaminadas a este objetivo.

Confiamos en que las acciones que aportemos en este sentido como gestores culturales o artistas, será determinante para el desarrollo comunitario. La aplicación de políticas públicas o acciones encaminadas a fortalecer ciertos grupos minoritarios, en desventaja o que históricamente hayan sufrido discriminación favorece la disminución de la desigualdad con el principal objetivo de buscar el equilibrio de sus condiciones de vida al general de la población, así si todos partimos del mismo punto tendremos mejores oportunidades de desarrollo.

➤ **Política cultural:**

Por esa razón, el Programa Sectorial de Cultura quiso nombrarse, no sin resistencia, para el Desarrollo, porque se propuso como un documento de trabajo que contiene las líneas estratégicas del diseño e instrumentación de la política cultural del Estado de Guerrero, siempre en clave de cultura para el desarrollo y la paz, con absoluto respeto e inclusión hacia la riqueza cultural antes señalada.

Nuestra visión es propiciar el desarrollo integral con base en la construcción de capacidades ciudadanas para el diálogo intercultural, la convivencia armónica y el sentido de pertenencia, a través del arte y la cultura. Generar, de igual forma, opciones para la expresión creativa de niñas, niños y adolescentes en las diferentes disciplinas artísticas, así como fomentar la participación de todas y todos los guerrerenses en la vida cultural.

Nuestra *Desiderata*:

En la Secretaría de Cultura de Guerrero nos gustaría sumar todas las voces y ser como dice la doctora Lucina Jiménez en su libro *Políticas Culturales en Transición*: “*un aparato cultural de gobierno, (que) como instancia operativa del Estado, debiera ser responsable no de la acción directa en todos los campos del arte y la cultura... sino un facilitador, un favorecedor del desarrollo y la democracia cultural, sin renunciar a la iniciativa y a su responsabilidad.*” (Jiménez, 2006, p. 33)

PazAporte:

➤ **Conceptualización:**

Este programa es de reciente creación, de hecho, con él se inaugura la política cultural de la presente administración y, sin duda, su filosofía será el eje rector que habrá de guiar todas las acciones que en este sector emprendamos.

La doctora Lucina Jiménez, quien encabeza al grupo de expertos que han aportado su conocimiento para darle forma y que contribuyeron a su instrumentación, define PazAporte de la siguiente manera:

“Esta convocatoria cambió el enfoque de la política pública de la cultura en Guerrero, hacia uno que privilegia la cultura y las prácticas artísticas comunitarias. Para ello el Consejo para el Fomento y Desarrollo de la Cultura y las Artes del Estado de Guerrero, analizó la propuesta y la transformó. Igualmente reflexionó sobre cultura comunitaria, ciudadanía, diversidad cultural y cultura de paz”.

En efecto, PazAporte es un programa sin precedente en el Estado de Guerrero, sus principales características son las de estar directamente bajo la responsabilidad del Consejo para el Fomento y Desarrollo de la Cultura y las Artes del Estado de Guerrero, que es un órgano de la sociedad civil, creado por mandato de la Ley Estatal de Cultura y estar dirigido a los ciudadanos que desean incidir en la transformación de sus comunidades desde y a partir de sus recursos artísticos y culturales. Es decir, PazAporte no pretende llevar cultura a quienes son los portadores de la cultura, su fin es generar condiciones para que todos los guerrerenses ejerzan su derecho a participar de la vida cultural, fundamentalmente para asegurar el disfrute de la cultura y de sus prácticas en condiciones de igualdad, dignidad humana y no discriminación con el propósito de construir competencias ciudadanas para la resolución pacífica de los conflictos y la convivencia incluyente e intercultural. Es decir, *fortalecer las capacidades ciudadanas e institucionales para pensar la cultura y la vida cultural en relación con el desarrollo sustentable y la cultura de paz, desde las dimensiones cognitiva, afectiva y creativa.* (Lucina Jiménez)

➤ **OBJETIVOS.**

General:

Detonar y fortalecer las iniciativas ciudadanas que, a partir de la cultura y el arte, estén orientadas a la mejora de la convivencia, fortalezcan el sentido de pertenencia comunitario, el reconocimiento y respeto a la diversidad cultural y propicien la cultura de paz en las siete regiones y la zona Sierra de Guerrero.

Específicos:

- Propiciar iniciativas y propuestas que tengan como propósito aprovechar los recursos culturales y artísticos de las comunidades para el fortalecimiento de la convivencia, la difusión de los derechos culturales, la inclusión social y la resolución pacífica de conflictos, a través de la participación en la vida cultural.

- Reforzar el sentido comunitario, el enfoque de igualdad, la inclusión y los derechos de todos los grupos etarios, étnicos y diversos, considerando que Guerrero es un estado multicultural y plurilingüístico.
- Posicionar la vida cultural comunitaria como enriquecedora de la convivencia y la inclusión en las comunidades.
- Detonar proyectos que tengan como fin el beneficio comunitario social, productivo y medio ambiental a partir de la cultura y las artes.
- Promover la visualización y la inclusión social de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos mayores, comunidades LGBTTTIQ, personas con discapacidad, migrantes, desplazados, indígenas, afrodescendientes, entre otros.
- Fomentar la apropiación de espacios públicos y comunitarios para promover la interacción, socialización e interrelación de una persona con otras, permitiendo así generar vínculos y espacios que permitan el reconocimiento del otro y aporten a la convivencia armónica.
- Detonar procesos creativos que favorezcan la expresión y participación comunitaria a través del arte y la cultura.

➤ **Instrumentación:**

Para su instrumentación se diseñó un programa de capacitación en dos etapas, la primera direccionada al Consejo y a los cuadros de la Secretaría de Cultura, no sólo a los que operarían el programa sino también a los mandos medios, pues la intención era que todo el personal estuviese involucrado en la construcción de una cultura de paz. En un segundo momento la capacitación se dirigió a las diversas regiones del estado, para todos los interesados en participar en el programa PazAporte, cuya convocatoria ya se había publicado en diversos medios impresos y electrónicos.

La capacitación consistió en un taller de formación de capacidades para el diálogo intercultural y cultura de paz cuyo **objetivo general** era: *Compartir con los participantes las herramientas metodológicas que nos permitan potenciar las competencias ciudadanas que propicien diálogos interculturales y cultura de paz, a fin de estar en posibilidades de construir iniciativas pertinentes y factibles para la convocatoria PazAporte.*

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Fortalecer la integración de los participantes en torno al enfoque de cultura de paz e interculturalidad.
2. Conceptualizar proyectos que estratégicamente debíamos crear para lograr un verdadero impacto en la convivencia pacífica e incluyente en nuestras comunidades, apoyados en un trabajo colaborativo.
3. Construir los criterios de pertinencia y factibilidad con qué ponderarlos, con base en las necesidades y el contexto situacional de nuestras comunidades; reflexionar sobre los orígenes del proyecto: problemáticas, necesidades, oportunidades; reflexionar sobre las posibilidades de articulación con otros programas, estatales, regionales o federales.

La capacitación tuvo una buena recepción por parte de los interesados, sin embargo, es importante resaltar que el perfil de éstos variaba de acuerdo a su región de origen. Mientras regiones como Acapulco, Centro y Norte se caracterizaban por tener un mayor número de artistas y gestores culturales con una buena preparación y trayectoria considerable, en los otros extremos, por ejemplo, Montaña y Sierra, los participantes eran agentes culturales comunitarios, creadores autodidactas, portadores del patrimonio cultural e incluso mujeres y hombres dedicados a las labores del campo, pero seriamente interesados en la preservación de sus tradiciones. Nos parece importante poner en relieve esta observación, dado que de ella se desprende una posible interpretación que demuestra que en la región Montaña subsisten prácticas culturales comunitarias que se están perdiendo en regiones con mayor urbanización las cuales, con base en los objetivos del

programa, aunque presentaron una mayor cantidad de propuestas, obtuvieron menor número de iniciativas beneficiadas.

Relación entre asistentes a capacitación, iniciativas presentadas y aprobadas.

Región	Asistentes a capacitación	Iniciativas recibidas	Iniciativas aprobadas
Acapulco	115	32	08
Centro	110	34	13
Costa Chica	50	10	06
Costa Grande	35	10	05
Montaña	68	24	18
Norte	120	25	11
Tierra Caliente	43	09	05
Sierra	20	05	03
Totales	561	149	69
Porcentaje		100%	46%

➤ **Dictaminación**

La llevaron a cabo los ocho integrantes del Consejo para el Fomento y Desarrollo de la Cultura y las Artes del Estado de Guerrero, conformado por un representante de cada región, elegido democráticamente por su comunidad. Cabe señalar que el porcentaje de iniciativas beneficiadas que fueron presentadas por mujeres alcanza un 38 % del total.

➤ **Los proyectos**

Fueron diversos, tanto en sus temáticas como en las maneras de presentarlos. Los había redactados con rigor académico, o planteados como un conjunto de buenos deseos y mejores intenciones. Algunos, no pocos, no sabían bien a bien qué proponían ni cuales eran sus alcances. Conmover resultó aquel momento en que se nos acercó un compañero campesino de la región Montaña. Llevaba un viejo

legajo cuyas fojas recordaban los pergaminos donde Melquiades escribiera el destino de los Buendía. Lo llevaba engargolado y estaba escrito con una preciosa caligrafía que denotaba no conocer teclado alguno. El contenido, celosamente guardado, era el guión completo para la representación de la *danza de las moritas*, una danza de moros que, nos decía con toda la seguridad del mundo, era la única bailada desde tiempos ancestrales sólo por mujeres. Complementaba su documentación, con la música que nos hizo escuchar de un viejo reproductor de casetes que al igual que a su viejo legajo, depositó amorosamente en el fondo de su morral de yute, característico de los hombres del campo.

En ocasiones los dictaminadores, gestores provenientes de las mismas regiones, tenían que hacer gala de herramientas hermenéuticas para explicar a sus compañeros en qué consistía tal o cual proyecto y cómo éste podía incidir en sus comunidades. Para nosotros como instrumentadores del programa, la riqueza y diversidad de los proyectos y sus expectativas, nos permitió desarrollar un mapeo cultural amplio del estado y esbozar una serie de indicadores que contribuirán a, en la siguiente emisión del programa PazAporte, eficientar tanto las estrategias de capacitación como las formas de operar el programa en cada región en específico.

➤ **Temática de los proyectos**

Iban desde un tianguis cultural, en las zonas urbanas como Acapulco, cuyo objetivo era la recuperación del espacio público, hasta la recuperación del patrimonio cultural inmaterial, como la danza perdida en la alta montaña a la cual aludía en los párrafos anteriores o la técnica de elaboración de machetes de cinta, así como de métodos de bordados tradicionales en la Costa Chica.

Hubo también, las que buscaban el fortalecimiento de la identidad revitalizando las lenguas originarias. En uno de estos proyectos, los responsables señalan que no sólo alcanzaron sus objetivos, sino que lograron reconocerse en la diversidad pues, aunque se veían a menudo en Chilpancingo, la capital del estado, no sabían que hablaban la misma lengua. Más aún, no sabían que hablaban diversas variantes de la misma, pues venían de diversas regiones. Esto nos comentaban, les permito

enriquecer el conocimiento de su lengua a partir de sus diferencias, lograron enseñarse a escribirla y generaron una red de hablantes de la lengua me'phaa.

En este rubro de la revitalización de las lenguas originarias, fueron varios los proyectos que lograron la visualización de los hablantes de lenguas originarias y su cultura, soslayados en el anonimato y la sinuosidad de los núcleos urbanos a donde han emigrado, ya por trabajo, ya por desplazamiento.

Muchas también, fueron las iniciativas proyectadas para el trabajo con niños, destacan dos, implementadas en el puerto de Acapulco. La primera, cuyo objetivo era el empoderamiento, a través del arte y la cultura, de los niños que han sufrido violencia sexual o son víctimas del turismo sexual que trasladó sus reales desde un famoso puerto en el caribe mexicano para asentarse en nuestro estado. La segunda, llamada *zona de niñas-zona de niños* que desarrollo su interacción con los niños que viven en la “zona de tolerancia” del puerto de Acapulco.

En la Montaña tuvimos también, interacciones en escuelas para fomentar la paz con enfoque de género. Varias fueron las iniciativas para formar grupos musicales con niños, iban desde los géneros tradicionales al jazz y la música clásica. Sin faltar la creación de instrumentos musicales partiendo de materiales reusados.

Algunos se propusieron la creación de centros culturales comunitarios como opción para el empleo creativo. Estos tuvieron buena recepción por parte de sus comunidades, logrando incluso, en una comunidad de la región Centro, involucrar a las religiosas del convento local en la intervención y pintura de su sede.

➤ **Impacto en las comunidades**

Uno de los indicadores que nos permiten vislumbrar el impacto de no pocas iniciativas en su entorno, es la continuación que han tenido sus trabajos a pesar de que la mayoría ya agotó los recursos otorgados por el programa, es decir, se volvieron autosostenibles gracias a la participación de sus comunidades. Otro indicador es, en algunos casos, la extensión de su ámbito de interacción gracias a

que, comunidades que no estaban inicialmente contempladas en su proyecto, les han pedido interactuar en ellas.

Un indicador, en absoluto plausible, pero que también permite ver la incidencia de las iniciativas en su comunidad, ha sido la reacción de las fuerzas, por llamarlas eufemísticamente hablando, del lado oscuro, que han reaccionado hostigando algún proyecto hasta obligarlo a retirarse, tal es el caso de una radio comunitaria.

➤ **El balance**

A pesar de las carencias que se viven en nuestro estado y, a pesar de los zarandeos que suele darnos la naturaleza; a pesar de las “aparentemente” insalvables brechas entre nuestras regiones o entre nuestros centros urbanos y sus periferias, PazAporte se ganó el lugar de buque insignia de la política cultural de la actual administración al llegar a las comunidades más alejadas de nuestra agreste geografía generando condiciones para la puesta en valor de los recursos culturales de las comunidades, logrando detonar procesos creativos que favorecen el desarrollo comunitario a través del arte y la cultura, fortaleciendo nuestra identidad y el sentido de pertenencia.

Cultura para el desarrollo y la paz.

Bibliografía

Jiménez López, Lucina. *Políticas culturales en transición: retos y escenarios de la gestión cultural en México*. México, CONACULTA, colección intersecciones, 2006. 274pp.

Jiménez López, Lucina, coord. *Arte para la convivencia y educación para la paz*. México, Secretaría de Cultura, FCE, 2016. 306pp.

Nivón Bolán, Eduardo. *La política cultural. Temas problemas y oportunidades*. México, CONACULTA, colección intersecciones, 2006. 175pp.

Olmos, Héctor Ariel. *Cultura: el sentido del desarrollo*. México, CONACULTA, colección intersecciones, 2004. 251pp.